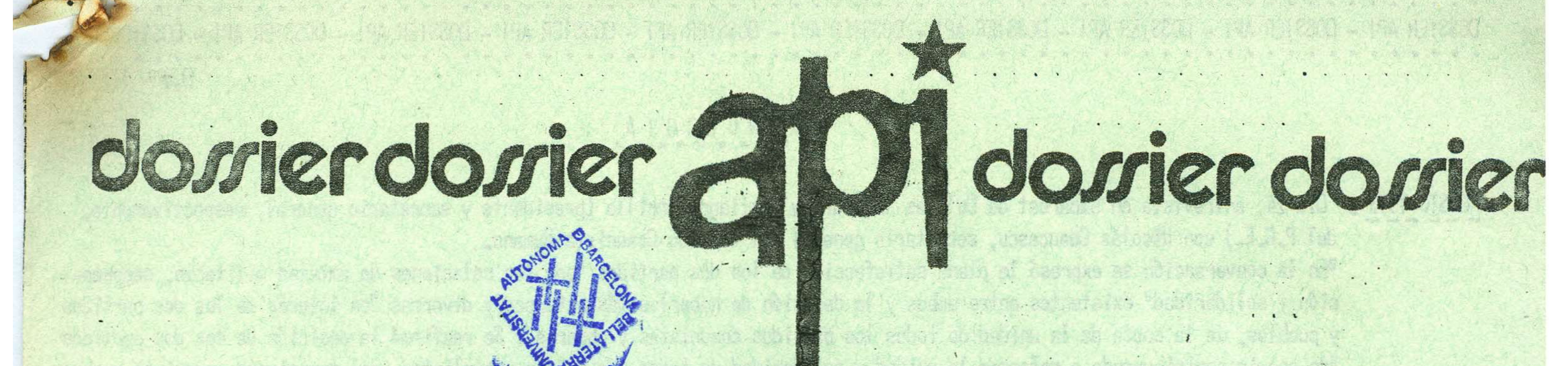


BARCELONA MARZO 1974 DOSSIER Nº 9.

"EL P.C.E. Y EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL".

= = = = = = = = = = =

INTRODUCCION

Durante las últimas semanas, la prensa legal y diversos órganos informativos del extranjero se han hecho eco de ciertas divergencias públicas entre el Partido Comunista de España y algún otro partido comunista, especialmente el Partido Comunista Francés y el Partido Comunista de la Unión Soviética. La trascendencia pública alcanzada por esta polémica, así como la personalidad de los interlocutores, nos han incitado a presentar este "DOSSIER API" donde se pretende recoger, de la manera más sistemática, los aspectos más significativos de la política internacional del P.C.E.

Hemos considerado conveniente, en primer lugar, recopilar una serie de informes, declaraciones y tomas de posición públicas del P.C.E., así como las principales iniciativas (viajes, encuentros, conferencias) de sus dirigentes durante los últimos meses. Por otra parte, en la medida de nuestras posibilidades, recogemos también las reacciones que tales iniciativas y polémicas han suscitado en diversas publicaciones del extranjero.

Evidentemente limitados por razones de espacio, hemos escogido deliberadamente los elementos más originales, con el convencimiento de que ellos son los que pueden resultar más significativos para el conjunto del movimiento popular.

= = = = = = = = = = = = =

= = = = = = =

= = =

=

CRONOLOGIA

AGOSTO 1973 .- Día 24, entrevista en Bucarest de Dolores Ibarruri y Santiago Carrillo (presidente y secretario general, respectivamente, del P.C.E.) con Nicolás Ceaucescu, secretario general del Partido Comunista Rumano.
"En la conversación se expresó la plena satisfacción de los dos partidos "por las relaciones de amistad militante, cooperación y solidaridad" existentes entre ambos y la decisión de hacerlas más extensas y diversas "en interés de los dos partidos y pueblos, de la causa de la unidad de todos los partidos comunistas y obreros". Se reafirmó la decición de los dos partidos "de seguir contribuyendo a reforzar la unidad y solidaridad de todos los países socialistas, del movimiento comunista y obrero sobre la base de los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, la igualdad de derechos y la no ingerencia en los asuntos internos y el respeto del derecho de cada partido a elaborar con entera independencia su línea política, su táctica y su estrategia...". ("MUNDO OBRERO", 17-IX-73).

SEPTIEMBRE .- Reunión del Pleno del Comité Central del P.C.E.. En el punto 4º del orden del día: "La actividad internacional del Partido" Informante: Manuel Azcárate. El Pleno aprueba una resolución donde se dice: "El Pleno del C.C. ha aprobado las orientaciones y las gestiones del C.E. en política internacional y en las relaciones con el movimiento obrero y comunista internacional y otras fuerzas antiimperialistas... El C.C. del P.C. de España proclama su voluntad de seguir obrando por la unidad de todos los países socialistas, de todos los Partidos Comunistas, de todas las fuerzas antiimperialistas, sobre la base de los principios del marxismo-leninismo y en el respeto de la diversidad y de la independencia de cada uno de ellos".
-Una Delegación del P.C.E., dirigida por S. Carrillo, visita Yugoeslavia. "... Nuestra delegación fué recibida por el camarada Tito y mantuvo amplias conversaciones con los camaradas Dolanс, Blajovich, Vaquerice y Ribichic, secretario y miembros de la presidencia de la Liga, y con los presidentes o secretarios de ésta en la región autónoma de la República Servia, Kosovo, y de las Repúblicas de Montenegro, Croacia y Eslovenia.
(...) Las conversaciones a diversos niveles con los camaradas dirigentes de la Liga transcurrieron en el clima de cordial camaradería, amistad y franqueza comunistas , que caracterizan en los últimos años las estrechas relaciones existentes entre el Partido de los comunistas yugoeslavos y el Partido Comunista de España...". ("MUNDO OBRERO", 5-IX-73).
-Días 27 y 28: en Estocolmo se reúnen representantes de 19 Partidos Comunistas. Se decide la celebración de una conferencia de los Partidos Comunistas de la Europa capitalista con el siguiente orden del día: "La crisis actual del capitalismo en Europa, la acción de los Partidos Comunistas para el progreso social, la democracia, la independencia nacional, la paz, por el socialismo, y su lucha por la unidad de las fuerzas obreras y democráticas".

OCTUBRE .- "Continúa la preparación de la Conferencia de Partidos Comunistas de los países capitalistas de Europa que, como se resolvió en reunión consultiva celebrada en Estocolmo, será precedida de diversos coloquios. Los días 16 y 17 de Octubre tuvo lugar una nueva reunión en Copenhague y al término de sus trabajos anunció que la Conferencia tendrá lugar en Bruselas los días 26, 27 y 28 de enero de 1974." ("MUNDO OBRERO").
- Del día 25 al 31 se celebra en Moscú el "CONGRESO MUNDIAL de Fuerzas de la Paz". Asisten 3.200 delegaciones, de 144 países y más de 100 organizaciones de carácter nacional e internacional. Por España participan en los trabajos del Congreso dos delegaciones (caso único entre todos los países). Una de ellas compuesta por 35 miembros y de la que forman parte Dolores Ibarruri y Manuel Azcárate -miembros de la dirección del P.C.E.-, las princesas Mª Teresa y Cecilia de Borbón Parma -junto con varios otros miembros del Partido Carlista-, un militante del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y diversas personalidades y militantes de distintos movimientos y sectores intelectuales del país. La delegación contaba, además, con la presencia del enviado especial de la Agencia Popular Informativa al Congreso Sindical Mundial que acababa de realizarse en Varha (Bulgaria). La otra delegación, que se presentaba bajo la denominación de "Consejo Español de la Paz" estaba integrada exclusivamente por miembros del Partido Comunista Obrero Español (P.C.O.E.) y dirigida por su presidente, Enrique Líster, ex miembro del Comité Ejecutivo del P.C.E.

DICIEMBRE .- Día 16: Reunión de cuadros del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC). Su secretario general, Gregorio López Raimundo presenta un informe donde, entre otras cuestiones, aborda diversos problemas de política internacional.
- Días 17 y 18: Nueva reunión en Roma de representantes de Partidos Comunistas de Europa capitalista. Se acuerda "transmitir a los respectivos Comités Centrales los materiales preparatorios y la propuestas elaboradas con vistas a la Conferencia de Bruselas".

ENERO 1974 .- Del 9 al 16 una delegación del P.C.E. visita Vietnam del Norte, "respondiendo a una invitación del Comité Central del Partido de los Trabajadores del Vietnam". Encabeza la delegación S. Carrillo y la integran, además, los miembros de su Comité Ejecutivo, Gregorio López Raimundo, Mauricio Pérez y Manuel Azcárate. En el transcurso de su visita tienen ocasión de entrevistarse con una delegación del Partido de los Trabajadores del Vietnam, integrada por Le Duan, primer secretario del C.C., Le Duc Tho, Huan Thuy, Nguyen Van Kinh y Tram Quang Huy, miembros del Buró Político y Comité Central.
- Días 11, 12 y 13: se celebra en Ginebra uno de los coloquios programados por los Partidos Comunistas de la Europa capitalista. Su tema es: "La situación de los intelectuales en la Europa capitalista; la libertad de creación y de investigación". Participan representantes de 9 países, entre ellos uno del P.C.E., "miembro del PSUC". "Es un paso adelante digno de consideración. El comunicado que fué aprobado, aún representando una primera toma de posición colectiva de los PP.CC. que suscribimos totalmente, es un texto de compromiso y queda aún por detrás de lo que los comunistas de España hemos elaborado en cuanto a política cultural. Finalmente diré que estas limitaciones ilustran el retraso todavía notable de cara a una estrategia continental común, retraso que es urgente superar". ("TREBALL", 29-I-74).

- Días 26, 27 y 28: celebración en Bruselas de la Conferencia de los Partidos Comunistas de la Europa capitalista. Asisten representantes de 19 organizaciones, una de ellas -el Partido Comunista de Holanda- a título de observador. La Conferencia adopta una "Declaración Política", además de otras tres sobre Indochina, Chile y el problema de la energía.
- Día 29: S. Carrillo y otros dirigentes del P.C.E. se entrevistan en Bruselas con una delegación del Partido Comunista de Grecia "del interior", cuya participación en la Conferencia europea no había sido aceptada, en favor del Partido Comunista de Grecia "del exterior".
- Del 31 de enero al 14 de febrero permanecen en Cuba los integrantes de una delegación del P.C.E. invitada por el C.C. del Partido Comunista de Cuba. Integrada por S. Carrillo y por tres otros miembros del Comité Ejecutivo (María Carmona Alonso, Julián Pereira Riquelme y José Mª González Jerez), la delegación se entrevistó el día 9 con Fidel Castro, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. "La reunión entre ambos dirigentes permitió un amplio intercambio de ideas sobre los problemas de la situación internacional, en particular de América Latina; las relaciones entre ambos partidos y la unidad del movimiento revolucionario internacional". (Diario "GRANMA").

FEBRERO .- "El camarada Ebrico Berlinguer, secretario general del P.C.I. ha recibido al camarada Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista de España... Las entrevistas, que han transcurrido en el clima de fraterna amistad que caracteriza las relaciones entre los dos partidos, han permitido un amplio intercambio de opiniones sobre la situación política en los respectivos países, sobre el desarrollo de la situación internacional y sobre problemas del movimiento comunista y obrero." ("L'UNITA", 19-II-74).

- Aparece en Moscú el número del mes de febrero de la revista "PARTINAIA JISN" ("LA VIDA DEL PARTIDO"), nº 4, en donde se encuentra un artículo titulado "A propósito de un artículo del dirigente del Partido Comunista de España, Manuel Azcárate".

MARZO .- Reunión del Pleno del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España. Se aprueba un Comunicado donde se trata la problemática internacional en los siguientes términos: "El Pleno del Comité Ejecutivo ha aprobado la gestión de las delegaciones que recientemente estuvieron en el Vietnam y Cuba, reiterando su gratitud al Partido de los Trabajadores del Vietnam y al Partido Comunista de Cuba por las pruebas de solidaridad que han dado al Partido Comunista de España. El Pleno reafirma la posición conocida de nuestro Partido que sigue considerando que la ayuda al pueblo del Vietnam y a los pueblos de Indochina, en su lucha contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos, como una tarea central del movimiento obrero y revolucionario mundial.

El Pleno del Comité Ejecutivo ha apreciado de manera positiva los acuerdos de la Conferencia de Bruselas de los Partidos Comunistas de la Europa capitalista: aprueba los puntos de vista expuestos en dicha Conferencia por la delegación del Partido Comunista de España que presidía Santiago Carrillo, y expresa su satisfacción por la forma serena en que éstos fueron defendidos. El Partido Comunista de España seguirá prestando, como hasta ahora, la máxima atención a la defensa de los intereses de los trabajadores españoles emigrados. El Partido Comunista de España participará activamente en todas las actividades que se desprenden de los acuerdos de la Conferencia de Bruselas.

El Pleno ha tomado nota con satisfacción de los acuerdos del Movimiento Mundial de la Paz que desplazan de la Presidencia y la Secretaría de este movimiento a elementos que constituían un obstáculo a la plena participación de los partidarios de la paz españoles, al despliegue de la lucha por la paz en nuestro país.

En relación con el artículo publicado en la revista soviética "Vida de Partido" criticando un informe del camarada Manuel Azcárate, aprobado por el Comité Central en su última reunión, el Pleno del Comité Ejecutivo decide hacer una publicación conteniendo el artículo íntegro de la citada revista, el texto publicado del informe aprobado por el Comité Central y unas notas aclaratorias, para que nuestros militantes puedan hacerse un juicio objetivo sobre la cuestión.

El Pleno del Comité Ejecutivo estima que esta polémica no debe estorbar los esfuerzos que realiza la dirección de nuestro Partido para mejorar constantemente las relaciones con el PCUS sobre la base del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la independencia mutua y no injerencia de un Partido en los asuntos internos de otro. ("MUNDO OBRERO", 14-III-74).

---

2) INFORME DE M. AZCARATE: "SOBRE LA POLITICA INTERNACIONAL DEL P.C.E." (1).

Empeora el conflicto entre China y la URSS. - "Uno de los factores que frena una política de ofensiva resuelta contra el imperialismo, es la división dentro del movimiento revolucionario y comunista mundial. En primer término, el conflicto entre la URSS y China.

Las cosas, en ese orden, han empeorado en el último año.

En la actualidad China y la URSS se enfrentan de forma más enconada, más dura, entre sí que contra el imperialismo yanqui. Tienen, por lo general, mejores relaciones con los gobiernos capitalistas que no entre ellas.

China ha pasado de un verbalismo ultraizquierdista a un "realismo" en política exterior que la lleve a entenderse, a mejorar sus relaciones con una serie de gobiernos, incluso los más reaccionarios; confía en este método para contrarrestar la política de cerco, de presión militar que, a su vez, realiza la URSS con respecto a China. La obsesión de la URSS por oponerse a China le lleva a extremos como el de mantener aún relaciones diplomáticas con el pelele yanqui Lon Nol y no reconocer al gobierno de Shianuck. En la reunión que se celebró

(1) De "NUESTRA BANDERA" (Revista Teórica y política del Partido Comunista de España.). El extracto corresponde a la parte IV del informe, titulada "Algunos problemas del movimiento comunista internacional". Según se indica en la propia publicación, no se ha hecho pública la parte II "dedicada a las actividades y gestiones realizadas por el P.C.E. para contrarrestar la tendencia de algunos países socialistas a establecer relaciones diplomáticas con el gobierno franquista. La posición política del Partido sobre ese problema ya es conocida. Algunos elementos informativos, facilitados al Comité Central, no consideramos oportuno publicarlos ahora. M.A.".
Los subtítulos corresponden a "API".

en mayo en Bruselas, del Comité de la Asamblea de la opinión pública por la seguridad europea, las delegaciones de varios países socialistas (URSS, RDA y otras) propusieron que se condenase a China como principal enemigo de la paz de Europa (mientras no se criticaba siquiera al imperialismo yanqui). Semejante desatino fué evitado por una negativa rotunda de los representantes de los partidos comunistas de Italia, Francia, Bélgica y España. En el curso de esas discusiones -que eran privadas- pude palpar algo que me parecía increíble: la obstinación por colocar a China como enemigo número uno; y por dar a la política de seguridad europea un signo antichino.

Tal agravación del enfrentamiento China-URSS permite al imperialismo yanqui maniobrar, enconando de uno y otro lado el conflicto entre las dos principales potencias socialistas. Este beneficio para el imperialismo lo constatan hasta las personas con menos formación política. Sin embargo, no aparece, ni de parte soviética ni china, ningún tipo de iniciativa para intentar salir del círdulo vicioso, cambiar la corriente, rebajar al menos la tensión, abrir un camino que mejorre las cosas.

Lo grave., además del conflicto en sí, es la ausencia total de ensayos, de iniciativas para encontrar cauces nuevos, soluciones nuevas. Para intentar como marxistas, dentro del socialismo, una forma propia de abordar el surgimiento de un conflicto gravísimo entre dos Estados que han hecho la revolución socialista.

En vez de eso, el conflicto se desarrolla por los cauces más típicos de la vieja política; y así vemos como se buscan apoyos hasta en los Estados imperialistas. Ante esa realidad, que no cabe negar, nos preguntamos: ¿qué consideración revolucionaria explica que las cosas vayan por ese camino?. ¿Acaso la clase obrera de China o de la URSS están interesadas en ello? En modo alguno. ¿Acaso la revolución china y soviética se benefician, por no hablar de la revolución mundial?. Basta hacer la pregunta para contestar. De hecho, es el conflicto de dos grandes potencias, de dos Estados que se oponen como tales Estados. "

La fusión del Partido y del Estado .- "La raíz de esta triste realidad está sin duda en el papel predominante que desempeña hoy el Estado en los países socialistas (al menos en los más potentes), en detrimento del papel propio del partido, como tal partido: es decir, como vanguardia de la clase obrera, de las masas, como vanguardia consciente del progreso histórico, como promotor del proceso que debe llevar al paso al comunismo, a la revolución socialista mundial. (...) En el conflicto entre la URSS y China este problema se presente de forma aguda ante todos los comunistas, ante todos los revolucionarios. A través de caminos que han sido muy diferentes, y con formas que son también hoy muy diferentes, nos encontramos sin embargo con ese fenómeno de fusión del Partido y del Estado, como instrumento de Poder. Tal deformación de la esencia del socialismo, con la limitación o supresión de la democracia socialista (al menos con respecto a las cuestiones políticas fundamentales, que son resueltas por un pequeño núcleo de dirigentes) determina que el papel y peso de la clase obrera, de las masas, se reducen, se estrechan; quedan reducidos a zonas secundarias. En cambio, el Estado, con lo que todo Estado (incluso cuando es socialista) tiene de presocialista, de residuo capitalista (como lo ha explicado Lenin con toda nitidez), va predominando, se impone. A un proceso de burocratización en lo interior, se agregan retrocesos en las actitudes revolucionarias, en lo exterior. Hechos como la reciente elección del Buró Político del P.C.U.S. de los camaradas que son jefes de la diplomacia, del Ejército y de los servicios de seguridad, me parecen paradigmáticos. Como es preocupante la tendencia a la exaltación exclusiva del papel de una persona como dirigente del Partido y del Estado.

En ese marco surgen, en la política exterior de las grandes potencias socialistas, aspectos, y no secundarios, con los que estamos en desacuerdo, porque creemos que contrarían las exigencias de la lucha revolucionaria.

Repetimos nuestro apoyo más total a los esfuerzos de la URSS en pro de la paz y la coexistencia. Comprendemos el valor extraordinario que, para tal objetivo, tienen las conversaciones del camarada Bresnev con Nixon. Comprendemos también el que la URSS, y otros países socialistas, hagan acuerdos de cooperación comercial, económica, etc. con países capitalistas, para elevar el nivel de vida de sus pueblos, acelerar su desarrollo, etc. "

Contra el " statu-quo" .- "El desacuerdo no está ahí. Surge cuando, en la realización de esta política, se acepta de hecho la perspectiva de un "statu quo" político y social en el mundo como si fuese consecuencia natural de la coexistencia pacífica; mientras, en nuestra opinión, y así lo formuló la Conferencia de 1969, son dos cosas completamente distintas.

En el punto tercero de los "principios" de las relaciones URSS-EE.UU., firmados por Bresnev y Nixon en mayo de 1972 en Moscú, se dice que los dos países "debe hacer todo lo que esté en su poder para que no se desarrollen conflictos o situaciones que agraven las tensiones internacionales", punto que representa un paso grave, en nuestra opinión, hacia una política de "statu quo" político y social.

En un estudio de "futurología" elaborado por el camarada Inosentsev, figura destacada de la delegación soviética en la Conferencia de 1969 (estudio presentado en un coloquio en Varna, en octubre de 1972) se prevén tres hipótesis para el desarrollo de Europa occidental en el próximo período. Pero en ninguna de las tres entra la eventualidad de algún cambio de signo socialista, ninsiquiera del fin del fascismo en algún país europeo; y ello cuando dicho estudio se preocupa especialmente del Mediterráneo, zona donde fija las máximas tensiones en los años futuros. O sea, que admite tres variaciones, de mayor o menor apertura en las relaciones con el Este, pero dentro de un sistema capitalista tan estable en Occidente, como el socialismo en Oriente.

(...) Cuando los principales dirigentes de estos países hablan de cuestiones internacionales, lo hacen por lo general sólo como hombres de Estado. No expresan un pensamiento combativo, de vanguardia, para la lucha mundial contra el imperialismo. Son ideas, palabras, mediatizadas casi siempre por consideraciones diplomáticas, y que no llegan a los revolucionarios. Hay un desfase enorme entre el potencial de los medios materiales, y el potencial del pensamiento revolucionario.

Aunque he puesto más arriba el acento sobre una serie de aspectos negativos -que no podemos ignorar- sería unilateral, y absurdo, creer que eso es lo esencial. En el movimiento revolucionario mundial (y lo dije al principio) se han producido avances impresionantes; y maduran sin duda otros. Los progresos de la distensión representan un factor fundamental para cambiar la situación en favor de las fuerzas antiimperialistas. Se crean así condiciones más favorables para la unidad y la ofensiva de las fuerzas antiimperialistas. Y porque el marco real es hoy así, resultan tan lamentables los factores negativos citados.

El Partido Comunista de España sigue siendo partidario -incluso si cabe hoy más que ayer- de una lucha tenaz, incansable, por la unidad de acción de todos los partidos comunistas y obreros; para lo cual es preciso utilizar todas las coyunturas que puedan surgir de unidad, de unidad de todos, aunque sean muy limitadas para empezar. Y a la vez, evitar todo lo que pueda traducirse en cristalización de divisiones, en encono de las tensiones.

(...) Seguiremos poniendo de nuestra parte, modestamente, todo lo que podamos para la lucha por superar los conflictos y avanzar hacia la unidad, contra el imperialismo, de todos los Partidos Comunistas.

Hace falta trabajar con entusiamo, con tenacidad, para realizar un Frente Mundial de todas las fuerzas antiimperialistas.

A la vez, sin esconder nuestras opiniones críticas, creemos esencial promover un debate lo más serio posible, de camaradas, dentro del marxismo, sobre los problemas de nuestro movimiento; y en particular sobre los fenómenos negativos surgidos en la plasmación histórica de nuestra teoría, y que es preciso estudiar, para poder superarlos. Ello interesa, no sólo a un partido concreto, sino a todos los partidos.

Está claro, por lo tanto, que el Partido Comunista de España, en principio está en favor de las reuniones y discusiones, de los encuentros, de las conferencias. De todo cuanto pueda favorecer debates y elaboraciones más colectivas, la búsqueda de acciones comunes. Creemos que hoy hace falta cierta "descentralización" del proceso unitario; es decir los encuentros bilaterales, las reuniones de partidos que tienen problemas comunes y situaciones más semejantes. Pero nuestra preocupación permanente es contribuir a la unidad de todos los partidos, del movimiento en su conjunto."

Una nueva Conferencia Internacional .- "Conviene detenerse sobre una propuesta que, si bien no tiene aún carácter formal, empieza a ser barajada. Se trata de un proyecto de nueva Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros. Un artículo del camarada Tellalov (Secretario del P.C. de Bulgaria) abogando en pro de tal Conferencia, ha sido publicado en la "Revista Internacional". Por otra parte en la revista soviética "Autoeducación política", el camarada A. Kotlov ha publicado un artículo en el que, de forma bastante directa preconiza una nueva Conferencia.

¿De qué forma se argumenta la idea de esta nueva Conferencia? Lo nuevo (con respecto a la del 69, que estuvo centrada en la idea de la unidad de acción de los partidos) es que ahora se insiste sobre la cohesión ideológica. Ahora bien, ¿cohesión en torno a qué? Si vemos los artículos de los camaradas Tellalov y Kotlov, si examinamos algunos documentos o textos recientes de partidos de países socialistas, se observa un intento indicutible de volver a posiciones que, en 1969, fueron explícita o implícitamente superadas.

Por ejemplo, las ideas de que "la piedra de toque del internacionalismo es la actitud hacia el PCUS", o de que el PCUS tiene "un papel de vanguardia" en nuestro movimiento, se repiten cada vez más. Incluso en Comunicados oficiales como el firmado en Berlín por los camaradas Bresnev y Honecker.

A la vez, aparece con creciente claridad el objetivo de una condena del Partido Comunista de China. Los camaradas Tellalov y Kotlov en términos más o menos coincidentes, reclaman una cooperación de los partidos para la lucha contra el Partido Comunista Chino.

Creer que el camino para superar la división es el de empujar los partidos a una camapaña sistemática contra China, es una visión completamente deformada de la realidad. Es querer servirse del movimiento comunista en un conflicto entre Estados. Eso conduce, no a la unidad, sino a agravar la división.

Una cosa es criticar a los camaradas chinos cuando se está en desacuerdo con lo que hacen. Desde luego hay motivos para ello. Y nosotros hemos condenado su conducta en las relaciones con Franco. Pero algo muy diferente sería lanzarse a una camapaña de anatemas contra el P.C. chino. El Partido Comunista de España (y sabemos que lo mismo piensan otros muchos partidos) nos negamos, y nos negaremos, a embarcarnos en tal tipo de campaña antichina. Desgraciadamente, fenómenos negativos que vemos en la política del PC chino, sobre todo en su actividad internacional, no son únicos, excepcionales. Los vemos en otros casos quizás con menos justificaciones históricas.

Una Conferencia para agrupar en torno al PCUS una serie de partidos y condenar al PC chino no sería ninguna contribución a la unidad. Todo lo contrario. En 1969 (fué uno de los rasgos más positivos de dicha Conferencia) se destacó la independencia e igualdad de los partidos; se especificó que no hay "centro dirigente". Y se aceptó en la práctica el derecho de los partidos a tener su posición propia, discrepante de la del PCUS, sobre cuestiones tan importantes como la intervención en Checoeslovaquia y la actitud ante el PC chino.

Una Conferencia en la actualidad tendería-como lo explica muy claramente el camarada Tellalov- a anular esos pasos positivos que se dieron en 1969. Dicho camarada acusa de "nacionalismo" a los partidos que insisten sobre su independencia. Dice que la unidad debe ser además de política, ideológica y "orgánica". Y que se requiere "que la política de los partidos sea elaborada y coordinada colectivamente". Eso es volver a un centro. Pero ¿en qué condiciones?. No es serio pensar que hoy los partidos en el Poder van a "elaborar colectivamente su política con los otros partidos. Eso es irreal. De hecho, es una manera de abogar (y el conjunto del artículo lo confirma) por un retorno a las prácticas de la incondicionalidad con respecto al PCUS.

En esas condiciones, ponerse a preparar ahora una nueva Conferencia lejos de contribuir a crear un ambiente unitario, sería hacer surgir y enconar diferencias y divisiones."

Tomar distancias, para no romper .- "Consideramos totalmente injusta la acusación de "estrechez nacionalista" que se hace a los partidos que insistimos sobre la "independencia". Esta insistencia responde precisamente a nuestro deseo de luchar, hoy, con más eficacia, por la unidad de los partidos y de todas las fuerzas antiimperialistas. Esa insistencia nos la dicta nuestro afán internacionalista, ante las realidades de un mundo, que es como es, y no como nosotros quisiéramos que fuese. Tenemos la expriencia concreta de las agresiones de que hemos sido víctimas -y que seguimos sufriendo- a través de la manipulación de Líster y Eduardo García (hoy divididos entre sí, pero que siguen recibiendo ayudas para atacarnos) y otros grupos. Y es sintómatico -y no casual- que al surgir ahora este nuevo grupo fraccional en Valencia y Madrid, que toma abiertamente una bandera antisoviética, al mismo tiempo propone la unidad al grupo de Líster, y de Eduardo García, y a los llamados "prochinos", etc., con tal de reunir más fuerzas para luchar contra el Partido Comunista de España. La experiencia demuestra que hoy la opción es:

- o un partido independiente como el nuestro (que por eso mismo se puede convertir en dirigente efectivo de la revolución en su propio país; y entonces puede ser realmente internacionalista);
- o una serie de partiditos condenados a estar manipulados por presiones externas; en función incluso de los conflictos entre Estados socialistas. Y campo abonado para todas las degeneraciones. Inservibles para la revolución.

Debemos ver las condiciones en cierto modo contradictorias en que se presentan hoy las formas del internacionalismo proletario. De un lado, tenemos una necesidad objetiva fundamental de elevar el internacionalismo a un nivel superior, en función de los propios cambios históricos. El carácter internacional de la clse obrera es hoy más claro, más fuerte, que en el pasado. El fenómeno de las empresas múltinacionales lo refuerza aún, El entrelazamiento entre las diferentes luchas, en los diversos países, contra el imperialismo, resalta más que nunca. El ejemplo del movimiento de solidaridad con el Vietnam es elocuente.

Pero, en al etapa actual, con catorce Estado socialistas y con un agudo conflicto entre llos, las formas del internacionalismo tienen que tomar sus distancias con respecto a los problemas de Estado.

Tomar esas distancias, no para romper. Precisamente lo contrario. Para no romper. Para que los partidos comunistas, el movimiento comunista, pueda desempeñar un papel en el sentido de superar divisiones, de contribuir a la unidad de todas las fuerzas socialistas y antiimperialistas a escala mundial."

---

3) CONGRESO MUNDIAL DE FUERZAS DE LA PAZ.

3.1.- Carta de la Delegación Española.

"Al Comité Presidencial del Congreso.

Señores:

Los treinta y cinco miembros de la delegación española, que incluye a diferentes organizaciones políticas y culturales, ha decidido unánimemente presentar una protesta formal acerca de la inclusión ilegal como miembros del Congreso de un cierto número de gentes españolas que todas no pertenecen a nuestra delegación española. Este hecho contraviene todas las regulaciones establecidas por el Congreso, ya que ellos no han sido nombrados por el Comité Preparatorio Español; además se presentan como Delegados Españoles y se sientan en puestos reservados a España.

La delegación española quiere que se ponga fin inmediatamente a esta situación. De otra forma, la delegación se verá forzada a dar todos los pasos necesarios para afirmar su representatividad exclusiva.

Nadie puede imponer a la Delegación Española "delegados" extra, que ho han sido designados por nuestras organizaciones democráticas españolas.

La Delegación Española quiere igualmente conocer, como ha sido admitida esa gente en las sesiones del Congreso infringiendo todas las reglas del Congreso previstas.

Puede presentarse un peligro en los próximos días si alguno de esos españoles pretende hablar en el trabajo de las diferentes comisiones usando el título de la Delegación Española. En ningún caso toleraremos esa situación. Por esas razones es extremadamente urgente acabar con la presencia ilegal de esa gente.

Naturalmente, esperamos que esa situación anormal se acabe inmediatamente..."

3.2.- Respuesta del "Consejo Español de la Paz".

"Al Comité Director del Congreso Mundial de las Fuerzas de Paz.

Moscú, 29 de octubre de 1973.

Queridos amigos:

Nos vemos obligados a dirigirnos a este Comité Director debido a una serie de hechos que se han venido produciendo y que no podemos silenciar por constituir primero, una negación del principio que anima al Congreso Mundial: "estar abierto a todas las fuerzas de la Paz"; y, segundo, una discriminación escandalosa y una ofensa para nuestra delegación, la delegación del Consejo Español de la Paz.

Hemos tenido conocimiento de una carta insultante, grosera y provocadora que la delegación formada por el señor S. Carrillo y sus amigos ha dirigido a ese Comité Director, y después ha distribuído en las diversas comisiones pidiendo la exclusión de la delegación del Consejo Español de Paz del seno del Congreso.

Dejamos a un lado que la delegación del señor Carrillo está formada exclusivamente por funcionarios del aparato de su partido y por personas que asisten al Congreso a título personal. Ni en España, ni en la emigración existe, por desgracia, ninguna fuerza organizada de partidarios españoles de la paz, a excepción del Consejo Español de la Paz con 25 años de actividad y miembro del Consejo Mundial de la Paz desde su fundación. En cuanto a que la delegación del señor Carrillo representa a las fuerzas del interior de España y nosotros somos fuerzas de la emigración, esa afirmación es pura especulación y estamos en condiciones de demostrar quien es cada uno de ellos y en que países residen.

No creemos, por supuesto, que ni el señor Carrillo ni nadie, aunque se escude tras un llamado "Comité Preparatorio Español" que no existe m'as que en el papel, pueda arrogarse el derecho a ser árbitro de quienes pueden asistir al Congreso Mundial de las Fuerzas de Paz, lo que además, representa un verdadero insulto para ese Comité Director y para el Comité Organizador Soviético.

Conscientes de nuestra responsabilidad y de la misión que nos ha confiado el Consejo Español de la Paz: contribuir dentro de nuestra modestia al éxito del Congreso, no nos hemos hecho eco de las provocaciones e insultos de que hemos sido objeto por parte de la delegación patrocinada por el señor S. Carrillo, para no entorpecer, en lo más mínimo las labores del Congreso, al que tenemos el honor de asistir.

Por lo visto, el señor S. Carrillo ha elegido la celebración de este Congreso para dirimir el litigio entre su partido y el Partido Comunista Obrero Español, problema extraño a los objetivos de este Congreso y ajeno a la actividad del movimiento mundial de partidarios de la paz, importándole un bledo los perjuicios que puede ocasionar al buen desarrollo de este comicio con su altanera e irresponsable actividad.

Pero nos hemos visto alarmados y muy sorprendidos ante los rumores que han comenzado a circular de que la Comisión de Credenciales del Congreso ha anulado su primer acuerdo reconociendo la existencia en el Congreso de dos delegaciones de España: una, la del Consejo Español de la Paz y, otra, la organizada por el S. Carrillo.

Es una realidad incontroversible que al Congreso Mundial de las Fuerzas de Paz asisten dos delegaciones españoles y que así deben aparecer claramente y sin discriminación que rebajan los principios y las normas establecidas en los documentos que han convocado el Congreso...".

- - -

3.3.- Una sola delegación. (2).

"No hubo más que una delegación -nos interrumpe-. Efectivamente fuera de nuestra delegación... hizo acto de presencia una media docena de personas, todas del exilio, alrededor de Líster. Nadie admitió haberlos invitado. Su presencia no tenía nada que ver con la delegación española, ni pudieron ostentar mayor representación que la personal. La delegación española estaba formada por 36 personas, 28 de las cuales procedían del interior del país y de las cuales no se puede dar el nombre. Comprendía comunistas, carlistas, un socialista, católicos militantes, un empresario, intelectuales de muy diversas disciplinas. Siempre, en todas las cuestiones, actuó por unanimidad."

- - -

3.4.- Maniobra fomentada por influencias extranjeras. (3).

"La delegación española, en todas las comisiones, trabajó y luchó con dos preocupaciones principales: a) Contribuir a la máxima unidad de las fuerzas antiimperialistas, de las fuerzas que luchan por la paz, frente al enemigo común. b) Plantear de modo claro y rotundo la necesidad de una denuncia internacional del fascismo (y en Europa de los régimenes fascistas que aún subsisten como el de Franco en España), de una solidaridad más fuerte con los pueblos que combaten por liberarse de la opresión fascista; demostrar que una actitud tajante contra el fascismo es parte consustancial de la lucha por la paz, por una auténtica seguridad internacional.

Hemos dicho que la delegación española tuvo que "luchar" en torno a esas cuestiones. En efecto, en el congreso se manifestaron otras corrientes que no iban en ese sentido; que reflejaban sobre todo una "política de Estado"; la tendencia de ciertos países socialistas europeos a "mejorar" sus relaciones con el franquismo; y, con ese fin, a marginar, o reducir al mínimo el problema grave (y grave no sólo para los españoles, sino para todos los pueblos), de la subsistencia de regímenes fascistas en España y otros países del sur de Europa.

En un plano más general, cabe decir, que en las comisiones tuvieron lugar auténticos debates en los que se expresaron las posiciones -divergentes en algunos puntos- de diversos destacamentos del movimiento revolucionario, de las fuerzas de paz y progreso en el mundo. Esos debates han subrayado (en mi opinión) dos cosas: que una confrontación abierta, sincera, de puntos de vista es positiva, ayuda a la lucha común; y, en cambio, que los intentos de instrumentalización, de supeditar fuerzas políticas o movimientos de masas (como los que se expresaban en el Congreso) a las exigencias de políticas estatales, sólo pueden causar daño, crear o ahondar divisiones, debilitar la lucha antiimperialista.

En ese orden, la delegación española tuvo que hacer frente a una maniobra fomantada por determinadas influencias extranjeras y que tendía a sacarse de la manga una "segunda delegación española", sin ninguna representatividad. El objetivo político era que presuntas "voces españolas" hablasen en el Congreso contra la clara línea de denuncia del fascismo defendida unánimemente por la delegación española. Esta rechazó la maniobra. Declaró que se trataba de una cuestión de soberanía de la delegación; o se nos reconocía como única delegación española, o nos veríamos obligados a abandonar el congreso : no podíamos, de ninguna manera, legitimar el que hablasen en nombre de España quienes no tenían ninguna representatividad española, y eran meros instrumentos de manejos extraños. La posición inequívoca y firme de la delegación española fué entendida. Fué reconocida como única delegación española, y por ello pudo aportar todos sus esfuerzos al desarrollo del congreso ... (M. Azcárate).

- - -

3.5.- Lo Oficial y lo Oficioso. ("MUNDO OBRERO" PCOE.)

"El valor de lo oficial y lo oficioso."

"Mucho se ha venido especualando estos últimos años con lo de "lo oficial, somos nosotros". Hay que reconocer que ese latiguillo ha penetrado en una parte de los comunistas españoles y que todavía se dejan sentir sus efectos entre muchos camaradas.

Por eso es lastimoso que los camaradas afectados por esa machacona propaganda no hayan podido estar presentes en el Congreso de Moscú. Allí hubieran podido comprobar personalmente que no siempre es "lo oficial" lo que decide e importa. Lo decisivo es "hacia donde va la simpatía y la amistad de los centenares de delegados de filiación comunista allí presentes. Esa simpatía y amistad no iban hacia la delegación carrillista; iban, con grandes muestras de efusividad, hacia la delegación del Consejo Español de la Paz y hacia su Presidente, el camarada Enrique Líster.

(2) Entrevista con uno de los delegados aparecida en "TREBALL" (Organ Central del Partit Socialista Unificat de Catalunya) Nº 377. (Traducida del catalán).

(3) "MUNDO OBRERO", 15-11-73.

Apenas terminado el Congreso la delegación carrillista emprendió el camino de retorno. Por lo visto no le interesa conocer la Unión Soviética.

La delegación del Consejo Español de la Paz aceptó gustosa la invitación que se le había hecho y decidió quedarse en Moscú para visitar la capital y asistir a la conmemoración de la Revolución de Octubre. Asistió a la sesión solemne del 6 de noviembre en el Kremlin y al desfile del 7 en el lugar reservado a las delegaciones representativas de cada país. Que cada cual tire de la lección las enseñanzas que se imponen.

---

4) INFORME DE G. LOPEZ RAIMUNDO ANTE UNA REUNION DE CUADROS. (16-XII-73).

1.- La situación internacional.

"(...) la Conferencia de Seguridad Eurppea es otro resultado concreto del declive de la guerra fría en Europa, pese a que todavía no aparezca una perspectiva clara de que vayan a salir de ella acuerdos válidos para asegurar la paz en nuestro Continente. La presencia en la Conferencia de representantes de los regímenes fascistas europeos, especialmente del español, provoca justo escepticismo entre los comunistas y demócratas de todos los países, pués -como se afrimó en la Conferencia de Partidos Comunistas Europeos de Karlovy-Vary, de 1967- "... la seguridad europea exige la liquidación de los residuos del nacismo y del fascismo, está ligada a los avances de las fuerzas populares, y democráticas en Europa y a la lucha contra las dictaduras reaccionarias y fascistas como las de España, Grecia y Portugal".

El P.S.U.C. considera que la aceptación de representantes de Franco en la Conferencia de Seguridad Europea, y otras manifestaciones de amistad hacia los fascistas españoles por parte de algunos países socialistas -como la visita a Polonia de una delegación de las Cortes presidida por el siniestro general "ultra" Iniesta Cano, o los viajes a España de ministros de la URSS, Hungría, etc.-, constituyen evidentes faltas de solidaridad hacia nuestra lucha y graves atentados contra los principios del internacionalismo. Idéntica estimación nos merece el establecimiento de relaciones diplomáticas con Franco por parte de la República Popular China, continuando el precedente abierto por la R.F.A. Este Acto contradice groseramente los principios internacionalistas que los dirigentes chinos aplican en Vietnam y pretenden defender a escala mundial.

Sólo intereses de Estado a corto plazo, que nada tienen que ver con la lucha por el socialismo a nivel mundial, pueden llevar a gobiernos socialistas a buscar la amistad y la colaboración de los fascistas españoles, aliados de Hitler y Mussolini en la segunda guerra mundial, asesinos de Grimau y de tantos otros revolucionarios, carceleros de Camacho y millares de combatientes por los derechos de los trabajadores y por las libertades democráticas.

Comprendemos y aceptamos que los países socialistas comercien, si les conviene, con el Gobierno franquista en la medida que ese comercio no perjudique nuestra lucha. Pero la amistad y la colaboración con España deben promoverla y desarrollarla a través de contactos directos con el pueblo, con las entidades o personalidades que destacan por su actitud o sus ideas progresistas en los diversos campos de la actividad humana, con los representantes de las organizaciones, movimientos y corrientes políticas de oposición a la dictadura.

(...) El imperialismo en general y el americano en particular son el enemigo no sólo de los países del campo socialista y de la clase obrera mundial, sino también de los países que luchan por liberarse de la pobreza y por encontrar vías propias de desarrollo que afirmen su personalidad e independencia nacionales. El imperialismo es el enemigo de todos los amantes del progreso, de todos los hombres y mujeres que aspiran a vivir en un mundo mejor.

En función de todo ello, el P.S.U.C. y el P.C.E. luchan en el seno del Movimiento Comunista por la superación del actual enfrentamiento entre el P.C.U.S. y el P.C. de China y por una nueva unidad -la unidad en la diversidad- que haga posible la discusión de las divergencias existentes, o que puedan surgir, entre los Partidos Comunistas sin que se rompa o debilite la unidad de acción de todos ellos frente al imperialismo; una unidad basada en la exclusión de toda forma de presión en las relaciones entre Partidos o de ingerencia en sus asuntos internos; una unidad basada en la aceptación de la diversidad de formas y modelos de socialismo y en la práctica de la más amplia democracia dentro de nuestro Movimiento.

Los comunistas catalanes, como los de toda España, propugnamos la formación de un Frente Mundial de todas las fuerzas antiimperialistas, del que los Partidos Comunistas deberían ser la fuerza impulsora."

---

5) LA VISITA AL VIETNAM.

5.1.- Vietnam, piedra de toque del internacionalismo. (S. Carrillo).

"Sois vosotros con vuestra lucha, con vuestro sacrificio, con vuestra sangre, los que habéis inferido una derrota formidable al enemigo número uno de los pueblos del mundo entero, al imperialismo norteamericano. Sois vosotros los que defendeis y salvais la paz del mundo entero. Sois vosotros los que habeis defendido con vuestra sangre a los países socialistas, a la Unión Soviética , a China, a todos los países socialistas. Sois vosotros los que habeis defendido a la clase obrera de todo el mundo. Sois vosotros los que con vuestro ejemplo extraordinario, habeis impulsado la lucha de los movimientos de liberación nacional. La historia colocará vuestra lucha como un momento decisivo, crucial, en la marcha de la humanidad hacia la libertad.

(...) Mientras el fantoche Thieu suga en Saigón, la lucha del pueblo vietnamita seguirá colocada en el centro de la lucha internacional contra el imperialismo. El Partido Comunista de España, en su 8º Congreso, ha proclamado que la piedra de toque del internacionalismo proletario es la solidaridad con el Pueblo del Vietnam. No se puede ser internacionalista si no se está incondicionalmente al lado del pueblo vietnamita. Deseamos al Partido de los Trabajadores del Vietnam, a los combatientes del Ejército, a los trabajadores, a todo el pueblo vietnamita, victoria, felicidad y paz." (Discurso pronucniado en el mitin organizado por los trabajadores de la fábrica Tran Hung Dao, en Hanoi).

5.2.- Le Duan: Victoria de la línea independiente y soberana.

"(...) Camaradas:

Tras 19 años de lucha contra la bárbara guerra de agresión del imperialismo yanqui, nuestro pueblo vietnamita ha alcanzado una gran victoria histórica.

Es la victoria de la voluntad combativa, firme e indomable, de todo nuestro pueblo, imbuido de la enseñanza de nuestro estimado Presidente Ho Chi Minh: "nada es más preciso que la independencia y la libertad". Es la victoria de la acertada línea, de los correctos métodos revolucionarios sintetizados por nuestro Partido durante el proceso de lucha revolucionaria en las últimas décadas, combinándolos con la aplicación de las ricas experiencias logradas por la clase obrera internacional en su lucha durante más de un siglo. Es la victoria de la ideología revolucionaria de ofensiva, de la línea independiente y soberana, de la invariable línea de unidad internacional de nuestro Partido, a fin de ganar el apoyo y la ayuda de todas las fuerzas revolucionarias del mundo. Es también la victoria de la fuerza de la unidad combativa de los tres pueblos de Indochina, victoria de las fuerzas del socialismo, de la independencia nacional, de la democracia y de la paz en la época actual.

(...) Somos profundamente conscientes de que nuestra lucha, tanto en el pasado como en la actualidad, no sólo responde al interés del pueblo vietnamita sino que tiene una importante significación internacional. Nos sentimos infinitamente conmovidos por la valoración hecha por el Partido Comunista de España y por su Secretario General, camarada Santiago Carrillo, sobre nuestra resistenta antiyanqui por la salvación nacional. El llamamiento del Octavo Congreso de vuestro Partido, en el que se dice que "la solidaridad con Vietnam es hoy la piedra de toque del internacionalismo proletario" constituye un estímulo muy poderoso para nuestra lucha por la salvación nacional. Aunque lucha en dondiciones llenas de dificultades y privaciones, vuestro Partido se ha esforzado continuamente por movilizar un amplio apoyo al Vietnam en España.

Aprovechando esta ocasión, en nombre del Partido de los Trabajadores del Vietnam y del pueblo vietnamita, quisiéramos expresar nuestro hondo agradecimiento por ese precioso apoyo que nos han brindado el Partido Comunista, las fuerzas democráticas, progresistas y demás capas populares de España.

Estamos firmemente convencidos de que, en la lucha por el ideal común, las relaciones amistosas y la solidaridad combativa entre nuestros dos partiso se desarrollarán cada día más plenamente y de que esta visita de la delegación del Partido Comunista de España, encabezada por su secretario general, camarada Santiago Carrillo, será una contribución importante para incrementar las relaciones fraternales entre nuestros dos partidos."

5.3.- Comunicado conjunto P.C.E. - P.T.V.

"(...) Una delegación del Partido de los Trabajadores del Vietnam, encabezada por el camarada Le Duan, primer secretario del Comité Central del Partido, celebró una conversación con la delegación del Partido Comunista de España, en una atmófera plena de amistad y solidaridad fraternales.

Ambas partes se informaron mutuamente sobre la lucha en sus respectivos países e intercambiaron opiniones sobre la manera de incrementar las relaciones amistosas entre los dos partidos y pueblos.

La delegación del Partido Comunista de España valora altamente la lucha del pueblo vietnamita contra los yanquis y por la salvación nacional, así como su histórica victoria, que marca una época, considerándola como una importante contribución a la causa revolucionaria común de los pueblos del mundo; esa victoria se debe, primeramente, a la acertada y creadora línea revolucionaria trazada por el Partido de los Trabajadores del Vietnam y al valeroso e indomable espíritu de combate del heroico pueblo vietnamita.

(...) La delegación afirma que la resuelta lucha para exigir que los Estdos Unidos y la Administración de Saigón cumplan estrictamente el Acuerdo de París, y la más amplia y resuelta ayuda al pueblo vietnamita para la reconstrucción del país, destruído por los yanquis, siguen siendo el primer deber internacional de los países y partidos hermanos y de los pueblos progresistas del mundo.

(...) Ambas partes expresan sus más calurosos saludos a los pueblos hermanos de Laos y Camboya por la gran victoria que han logrado en la lucha antiyanqui por la salvación nacional y apoyan resueltamente su justa lucha hasta la victoria total.

La delegación del Partido de los Trabajadores del Vietnam expresa su sincero agradecimiento al Partido Comunista y a las fuerzas democráticas y progresistas de España por su cálido y vigoroso apoyo, considerándolo como una brillante muestra de elevado internacionalismo proletario y un precioso estímulo para la justa causa del pueblo vietnamita.

El Partido de los Trabajadores del Vietnam y el pueblo vietnamita valoran muy altamente y expresan su honda admiración a la tenaz y valiente lucha del Partido Comunista y del pueblo hermano de España contra la dictadura fascista de Franco -sostenida por los Estados Unidos-, por la libertad, la democracia y el progreso social; ven con alegría que esa lucha está logrando numerosas e importantes victorias.

(...) La delegación del Partido de los Trabajadores del Vietnam está plenamente convencida de que, con su glorioso tradición revolucionaria y su tenaz e indomable espíritu de lucha, el Partido Comunista y el pueblo de España superarán sin duda alguna, todas las dificultades para llevar adelante su justa lucha hasta la victoria final."

---

6) LA CONFERENCIA DE BRUSELAS.

6.1.- Discurso de S. Carrillo. (1).

"El hecho de que nos reunamos los Partidos Comunsistas de los países de esta región entraña el reconocimiento de que una serie de problemas nos son comunes. Problemas que piden nuestra esfuerzo para elaborar una orientación común, original, apropiada a nuestras

(1) Extractos. Los subtítulos pertenecen a "API".

circunstancias...".

Los trabajadores inmigrados, minorías de tipo especial .- "(...) Queremos decir algunas palabras sobre un problema que nos concierne tambien muy directamente: el de la inmigración obrera en los países ricos de Europa, que engloba ya a unos 12 millones de personas, los más amenazados en la crisis en que nos encontramos.

Estimamos que en la consideración política del problema de la emigración hay dos vertientes.

Una, de clase, que se traduce en la necesidad de conseguir que la clase obrera en Europa se comporte como una sola y única clse, por encima de las barreras nacionales y raciales que el imperialismo trata de fomentar, utilizando medios conocidos de todos.

Otra vertiente, que se refiere al componente nacional de esas emigraciones, dato concreto, real, delque no se puede prescindir.

En realidad, esas inmigraciones son nuevas minorías nacionales, de un tipo especial, surgidas en este períddo en el que el desarrollo desigual de los países capitalistas y la internacionalización de las fuerzas productivas ha forzados desplazamientos migratorioas masivos.

Los comunistas debemos tratar este problema inspirándonos en la posición leninista sobre la cuestión nacional.

Por eso estimamos que no se trata solamente de defender ciertos derechos sociales y de garantizar a los inmigrados contra las arbitrariedades de la policía, sino de abordar la cuestión del pleno ejercicio de los derechos políticos, civiles y culturales de esas minorías nacionales, como tales, en los países donde están viviendo y participando en la producción. Si los trabajadores inmigrados son buenos para producir plusvalía, para pagar impuestos, para contribuir al desarrollo de la economía europea ¿por qué no habrían de gozar de los mismos derechos que poseen los ciudadanos de esos países sin perder, naturalmente, su nacionalidad?."

Enfoques diferentes, incluso divergentes .- "En el origen de esta conferencia está tambien, la preocupación de salvaguardar la paz en Europa y en el mundo, puesto que los Estados imperialistas pueden considerar como papel mojado, en el momento que les convenga, todo acuerdo de coexistencia, si no hay una vigilancia y una movilización de los pueblos para garantizar su aplicación.

Entre las medidas esenciales para asegurar la paz en esta región y en el mundo se encuentra la superación simúltanea de los actuales bloques militares; la liquidación de todo género de bases militares extranjeras en los países de Europa, tanto capitalistas como socialistas; la desnuclearización y la disminución de los armamentos. Esto contribuiría a realizar la deseada seguridad europea.

Entre nosotros, Partidos Comunistas, puede haber -y sin duda hay- enfoques diferentes, e incluso divergentes, a ciertos de los problrmas actuales. Esto no debilitará, a la hora de la verdad, nuestra solidaridad. Pero las ideas y conclusiones a que cada Partido, por su cuenta, llega en el examen de esos problemas, aunque contengan matices -y hasta más que matices- dispares, es útil expresarlas aquí porque su conocimiento nos será útil a unos y otros."

Leyes objetivas .- "Uno de los problemas que está hoy sobre la mesa es el de Europa. Los comunistas españoles, durante largo tiempo, hemos permanecido indiferentes y hasta hostiles a toda idea de articulación económica y política de Europa. Tenemos que reconocer que habíamos vista de manera errónea la cuestión y que el proceso de articulación europea está incurso en las leyes objetivas de la economía y de la historia. Se trata de un proceso irreversible, a pesar de sus contradicciones.

Ante nosotros se alza, de manera insoslayable, una disyuntiva: Convertir a la clase obrera y a los pueblos de nuestros países en protagonistas y conductores conscientes de este proceso de internacionalización, que, en definitiva, puede y debe ser la base objetiva, firme, de una marcha hacia el socialismo, hacia una civilización superior; o dejar la orientación de este proceso en manos del capitalismo monopolista, que puede convinar el proceso tecnológico y material más desarrollado con la explotación y la expoliación más despiadada de todas las capas laboriosas de la población y la destrucción de todos los valores humanos fundamentales.

De tal disyuntiva surge la necesidad de oponer a la Europa del capital monopolista la alternativa de una Europa democrática, antimonopolista y, en definitiva, socialista. Y eso no en un terreno ideal y abstracto, sino en la acción de cada día, luchando por transformar las estructuras ya creadas y desplegando una iniciativa política sobre el particular.

Una reivindicación elemental es que regímenes fascistas, como el que aún subsiste en España, no tengan cabida en las instituciones Europeas...".

La libertad de la cultura .- "(...) En el plano de la unidad, en gran parte de Europa, las fuerzas de la cultura, por su papel en la sociedad, por su volúmen de masas, por su situación en relación con el sistema de propiedad vigente, son un aliado tan importante para la clase obrera como los campesinos. De ahí la significación que tiene la posición de los Partidos Comunistas en favor de la libertad de la cultura. Guardando todas las diferencias, esa consigna es tan importante para la alianza de la clase obrera y los intelectuales como lo fué, y lo es, la consigna de la tierra para quien la trabaja, en relación con los campesinos."

6.2.- Declaración política.

El Mercado Común.(1) .- "La crisis general del imperialismo, la crisis del capitalismo monopolista de Estado hacen más evidente, ante los trabajadores y las amplias masas, la necesidad de cambios sociales y políticos... Una situación nueva se está creando en Europa. Importantes cambios han tenido lugar en la arena mundial. Son el resultado de las realizaciones y de la política internacional de la Unión Soviética y de los demás países socialistas, de la acción del movimiento comunista internacional, de las luchas de los movimientos de liberación nacional y de las fuerzas democráticas y de paz...

"La persistencia, con el sostén de las fuerzas más reaccionarias, del capitalismo monopolista, de la OTAN y de los EE.UU., de los regímenes fascistas en España, Grecia y Portugal, y de una dictadura en Turquía, representa un peligro y una vergüenza para todo el Continente. Estos regímenes niegan y pisotean las libertades y los derechos democráticos elementales... Los más amplios sectores de la opinión europea adquieren conciencia del carácter inadmisible de la supervivencia de estos regímenes y del peligro que constituyen, también,

(1) Los subtítulos de "API".

como puntos de apoyo para los movimientos neofascistas en ciertos países..."

"Situaciones diversas se presentan hoy en los países de Europa occidental. En algunos, en los que la pertenecia a la C.E.E., desde hace 15 años, ha tejido lazos económicos estrechos, los Partidos Comunistas luchan contra su orientación monopolista y sus consecuencias. En otros, cuya adhesión al M.C. es muy reciente, los Partidos Comunistas actúan, por el contrario, por la retirada total de la C.E.E. En los países oeste-europeos no miembros o asociados, los Partidos Comunistas luchan contra las tentativas de incluir sus países en la esfera de influencia de los monopolios que dominan la C.E.E.. Todos los Partidos Comunistas se pronuncian, en cualquier circunstancia, contra la adhesión o la asociación de los regímenes fascistas a la C.E.E. ".

Los derechos de los trabajadores .- "Se trata de conquistar las reivindicaciones imperiosas comunes a las masas trabajadoras , a los pueblos de la Europa capitalista: salvaguardia y progreso del nivel de vida, lucha contra la inflación, garantía del empleo, mejora de las condiciones de trabajo, reduccíónnde horarios laborales, jubilación anticipada, seguridad social y derechos sóciales...

Se trata de obtener para los trabajadores inmigrados -particularmente amenazados hoy por el paro y las expulsiones- la igualdad de condiciones de trabajo, remuneración y seguridad social con los trabajadores de los países de residencia. El reconocimiento del drecho al trabajo y la residencia, de sus derechos sociales, culturales y políticos...

Se trata de poner fin al escándalo que constituye para Europa la supervivencia de regímenes fascistas en España, Grecia y Portugal. Es urgente dar un nuevo impulso a la solidaridad unitaria con el movimiento popular de masas que en estos países se alza contra la existencia de regímenes fascistas y lucha por la conquista de la libertad y la democracia, lo que permitirá a estos países aportar su plena contribución a la causa general de la paz y la cooperación europeas..."

"La experiencia histórica demuestra que únicamente el socialismo puede dar una respuesta de fondo a los grandes problemas ante los que se encuentran las masas populares en los países capitalistas. En el desarrollo del proceso revolucionario, en todos los países existen rasgos generales objetivos, que se expresan de forma y modo diferentes, en las condiciones concretas de cada uno de ellos. Cada partido elabora, con toda independencia, la vía de la transformación democrática y socialista de la sociedad y de la edificación del socialismo, de acuerdo con las condiciones y tradiciones de sunpaís. A partir de estas premisas, los Partidos Comunistas de los países capitalistas de Europa luchan por la construcción de una sociedad socialista..."

"El fortalecimiento de las relaciónes de colaboración y acuerdo entre los Partidos Comunistas y Obreros de Europa capitalista adquiere una nueva importancia... frente a los nuevos y graves problemas que surgen...".

Unidad con los socialistas .- "Los Partidos Comunistas de los países capitalistas de Europa se dirigen a todas las fuerzas obreras y democráticas, particularmente y en primer lugar, a las Partidos socialistas y socialdemócratas, por encima de las diferencias e incluso divergencias que existen con ellos... subrayan su voluntad de emprender con los Partidos socialistas y socialdemócratas contactos y acuerdos, acciones comunes por abjetivos que correspondan a las exigencias de los trabajadores y a los intereses de la seguridad y la cooperación en Europa. De este diálogo y de esta acción común depende, en medida decisiva, el éxito de la lucha de la clase obrera y de los trabajadores por el progreso social, la democracia, la paz y el socialismo..."

"La atracción hacia el socialismo crece entre los trabajadores cristianos y algunas de sus organizaciones... Los Partidos Comunistas se pronuncian por acciones convergentes y unidas con las fuerzas y movimientos representativos de las masas populares cristianas...".

6.3.- Cuestiones de nuestro tiempo. ("Información Española" nº 110, 2ª quinc., febrero-Bruselas).

"En el piso cuarto de la "Torre del Mediodía" de Bruselas (35 pisos, estructura de metal, cristal y plástico), batida noche y día por un frío viento de enero, durante tres días -26, 27 y 28-, los delegados de 18 Partidos Comunistas de Europa accidental debatieron la crisis actual de capitalismo, buscaron sus puntos de concordancia, y pusieron de relieve sus diferencias, para elaborar una Declaración Politica inspirada por un principio general unitario en la lucha contra el capital ,monopolista y por el progreso social, la paz, la democracia y el socialismo.

El acontecimiento ha sido seguido con sumo interés por los sectores mas politizados de la opinión pública, ovserbadores y prensa. Era la primera vez que, al mas alto nivel - participación de secretarios generales - los Partidos de la región occidental europea, la europa capitalista, se reunian para examinar problemas que les son comunes y trazar unas lineas generales convergentes. No se trata ni de la creación de un centro de dirección, ni de la elaboración de una politica uniformada y obligatoria. La diversidad de situaciones y de puntos de vista dejo ya atrás, hace bastantes años, el monolitismo. Pero en la diversidad, los Partidos Comunistas - como otras fuerzas obreras y democráticas internacionales - buscan y realizan la unidad frente a situciones que les son somunes : la crisis y sus consecuencias; y frente al adeversario tambien común : el capital monopolista, el imperialismo."

Diferencias respecto a los socialistas.- "(...) Que los Partidos Comunistas de los países capitalistas denuncien el carácter rapaz, explotador y expoliador del capitalismo y sus empresas multinacionales, responde, en definitiva, a su carácter de clase, a su puesto en la lucha de clases y la ideología que del mismo se desprende. Pero lo particular, lo específico en esa Conferencia, nos parece, es el acento puesto en el llamamiento a los Partidos Socialistas y Socisldemócratas, a las fuerzas cristianas (organizadas en movimientos populares y obreros), a los sectores representativos de los trabajadores de la cultura, la técnica y la ciencia, a las cpas medias golpeadas por los monopolios. De la lectura de las intervenciones facilitadas a la prensa es fácil percibir que no todos los partidos participantes marcaban ese acento con la misma fuerza. No en todas partes parece estarse igualmente atento a los indicios e iniciativas demostrativos de que en los Partidos Socialistas europeo-occidentales hay también cambios importantes. No todos abordan la cuestión en forma dinámica. Pero, en su conjunto, el problema ha sido abordado y resuelto positivamente."

Los derechos políticos y cívicos de los emigrados .- "(...) En la cuestión, la delegación española, a través de la intervención de Santiago Carrillo, había ido más lejos, más al fondo de la problemática creada en los países de la Comunidad Económica Europea por la pre-

sencia de doce a catorce millones de trabajadores (comprendidas sus familias) inmigrados.

(...) Por lo que se desprende de la Declaración y los discursos e intervenciones conocidos hubo consenso, acuerdo general, sobre la reclamación de derechos culturales, sociales y políticos. No hubo acuerdo sobre la igualdad, el pleno ejercicio de los derechos políticos."

Diversidad y debate .- "(...) Los comunistas españoles han llevado, pués, a la Conferencia de Bruselas un problema nuevo. ¿Qué suscita debate? ¡Pues que bien! ¿Puede haber vida, desarrollo, soluciones sin debatir las cuestiones nuevas que la vida político-social plantea a los pueblos y a sus fuerzas políticas y sociales representativas?.

La diversidad, y hasta la disparidad en las cuestiones a debate, no pueden aceptar a la solidaridad de las fuerzas revolucionarias y democráticas en la lucha anti-monopolista. Esa solidaridad que, en estos momentos, funde a los trabajadores, en todos los países capitalistas de Europa, en un sólo bloque de lucha contra las consecuencias de la crisis del capital monopolista y por una alternativa de progreso social, por una perspectiva socialista.

No fué el tema de la emigración el único en que se expresaron "enfoques diferentes". La postura ante la Comunidad Económica Europea no conoce tampoco unanimidad, como la Declaración Política registra. Unos partidos se pronuncian por plantear la lucha en el interior de la Comunidad, por la democratización de sus estrcuturas y sus objetivos. Otros, porque sus países permanezcan al mággen de la Comunidad o salgan de ella, si ya están incursos. Pero uns y otros se han pronunciado "por una respuesta común a la política de integración económica monopolista (subrayado nuestro) y se proponen a este fin, actuar juntos para hacer prevalecer soluciones conforme a los intereses de sus países así como una cooperación europea realmente democrática."

(Carlos Alba)."

7) LAS POLEMICAS CON EL P.C.F. Y EL P.C.U.S.

7.1.- El Partido Comunista Francés y los trabajadores inmigrados ("L'Humanité", 9-11-74).

La Conferencia de los partidos comunistas de los países capitalistas de Europa ha constituído un gran éxito. Ha constituído un acontecimiento destacado para el movimiento comunista para todo el movimiento obrero y democrático europeo.

No es de sorprenderpor lo tanto, la rabia con que determinados órganos de prensa han comentado esta conferencia y atacado a nuestro Partido.

Entre las engañosas calumnias hay una que nos es particularmente odiosa: se trata de la postura de nuestro Partido ante el problema de los trabajadores inmigrados y la defensa de sus derechos. Esta campaña de falsificaciones nos ha llevado a efectuar la siguiente puntualización: En el transcurso de su intervención ante la conferencia, la delegación del Partido Comunista de España ha declarado principalmente: "Queremos decir algunas palabras... (4)".

En la segunda parte de la discusión general, tras haber abordado otras cuestiones, Georges Marchais, en nombre de la delegación del Partido Comunista Francés manifestó a este respecto: "La delegación española ha formulado una tesis según la cual los trabajadores inmigrados serían "nuevas minorías nacionales" y los problemas que conciernen a estos trabajadores deberían ser abordados por nuestros partidos desde ese punto de vista, con todas las consecuencias que ello supone. Nosotros rechazamos rotundamente esta tesis falsa y peligrosa. Esta tesis no tiene ninguna base objetiva. Viene a suponer la pretensión de que, de golpe, un país como por ejemplo Francia se convierta en un Estado multinacional. De paso, quiero recordar que en Francia hay trabajadores inmigrados procedentes de 45 países distintos".

"Aceptar la tesis de la delegación española traería consigo, además, no solamente no mejorar las condiciones de lucha en defensa de los intereses de los trabajadores inmigrados, sino al contrario, suplantar una cuestión de clase por una artificial cuestión nacional. Se trataría de un deslizamiento hacia el abandono de posiciones de clase, de un grave paso atrás político. Este tipo de orientación alimentaría las tendencias a la xenofobia y al racismo quela burguesía trata de atizar entre las masas populares; como lo hemos podido ver recientemente con la campaña dirigida contra los trabajadores argelinos en Francia pueden así crearse situaciones graves, en exclusivo beneficio de la más negra reacción".

"El Partido Comunista Francés, que tiene la responsabilidad de la dirección de la lucha revolucionaria de los trabajadores en nuestro país proseguirá su actividad sobre la siguiente base: hacer todo lo posible para que los dos millones y medios de trabajadores inmigrados luchen al lado de los trabajadores franceses, sus hermanos de clase, por las reivindicaciones comunes; por conseguir los mismos derechos y ventajas sociales que los trabajadores franceses; para que la ley garantice sus derechos sociales, sindicales y políticos. Al mismo tiempo, en relación con los partidos hermanos interesados, continuaremos actuando para que los trabajadores inmigrados conserven sus vínculos con su propia nación y contribuyan con su apoyo a las luchas que se desarrollan en sus países."

Más tarde, Georges Marchais añadía además ante la Conferencia: "Quiero pensar que cuando se plantea ¿si los trabajadores inmigrados sirven para producir plusvalía, para pagar impuestos, para participar en el desarrollo de los países ricos, por qué no servirían para tener derechos políticos en el país donde gastan sus energías?, esta pregunta se dirige a la patronal y a la burguesía francesa. Si no fuera así, convendría recordar que el Partido comunista francés es el único partido en nuestro país que ha presentado al Parlamento un proyecto de estatuto de los trabajadores inmigrados en Frabcia y que dirige la lucha por la consecución de tal estatuto, que supondría no solamente la obtención de idénticos derechos y ventajas sociales que los trabajadores franceses, sino también los derechos democráticos en todos los aspectos".

En respuesta a un periodista, en el curso de la rueda de prensa que ha tenido lugar tras la clausura de los trabajos de la Conferencia, se ha indicado: "Es exacto que la delegación del Partido Comunista de España ha avanzado la tesis según la cual los trabajadores inmigrados deberían a partir de ahora ser considerados como "minorías nacionales". Ninguna delegación manifestó su acuerdo."

...

(4) Aquí se recoge un amplio pasaje de la intervención de Carrillo anteriormente reproducida (6.1.).

7.2.- Violento ataque a la línea del P.C. Español. ("Il Manifesto", 21-11-74).

"Violento ataque del PC soviético a la línea del PC español, acusado de combatir contra la coexistencia pacífica y de acercarse excesivamente a las tesis chinas. El ataque del PCUS ha venido precedido por una áspera polémica con el PCF ante las posiciones críticas adoptadas por los compañeros españoles respecto al problema de la emigración.

París.- La guerra fría que desde hace tiempo estaba declarada ante el partido comunista soviético y el partido comunista español se ha convertido desde el martes en un abierto conflicto: en la revista "Partinaia Jizn", órgano quincenal del Comité Central del PCUS, ha aparecido un violento ataque a la línea de los compañeros españoles. El PCUS critica especialmente el informe presentado ante el Comité Central del PC español (clandestino) por Manuel Azcárate, miembro del Secretariado del Partido, en septiembre pasado, en el cual se habrían sostenido posiciones que los soviéticos consideran "completamente erróneas" y "falsas", "contrarias a la política de distensión", "un deliberado intento de empeorar las relaciones entre el partido comunista soviético y el partido comunista español". "Manuel Azcárate -prosigue la revista- deforma groseramente la esencia de la política exterior de la URSS y de los otros países socialistas y propone una tesis falsa sobre una presunta contradicción entre los intereses de los países socialistas y los intereses del movimiento revolucionario internacional. Es evidente que una tal valoración del problema es radicalmente contraria -prosigue la revista- a los principios del socialismo y la realidad existente en la lucha revolucionaria". El artículo prosigue acusando al PCE de atacar la política de coexistencia pacífica con la "absurda tesis" según la cual esa política implica el "statu quo" del mundo contemporáneo; así como de oponerse a priori, incluso antes de que se hable de ella concretamente y de manera oficial, a la convocatoria de una nueva conferencia mundial de los partidos comunistas; y de haberse adherido a las tesis de Pekín en lo que se refiere al enfrentamiento entre la China y la URSS, dando crédito a las invenciones chinas sobre una presunta amenaza soviética contra China.

Completamente insólito en las relaciones siempre estrechamente diplomáticas que mantienen entre sí los partidos comunistas, el abrupto tono adoptado indica que se está a la víspera de una ruptura. Cosa que venía madurando ya desde hace unos años, especialmente desde que el PC español adoptase (con una claridad bastante mayor que la del PCI) una posición contraria a la invasión soviética de Checoslovaquia y cuando en 1969, en la reunión de Moscú, se negó a dar su voto a un pasaje de la declaración en la que se condenaba a China. Vino a agravar la tensión el viaje que realizó el año pasado Santiago Carrillo a Pekín y la publicación en "Mundo Obrero", el órgano del PCE, de un comunicado oficial sobre la significación de la visita. Desde entonces, los soviéticos trabajan discretamente en apoyo de una escisión, haciendo prosélitos entre los emigrados españoles que viven en Moscú. La escisión tuvo lugar efectivamente, pero el grupo prosoviético, capitaneado por el viejo comandante Líster, no ha conseguido nunca extender su influencia: la mayor exponente de la emigración española en la URSS, la compañera Dolores Ibarruri, la célebre Pasionaria, presidente del partido, prosiguió de hecho siendo fiel a la línea del secretariado del partido español dirigida por el compañero Santiago Carrillo. El grupo de Líster, que ha adoptado la denominación de Partido Comunista Obrero, dotado de dos órganos de prensa y de una mínima presencia clandestina en España (donde incluso se ha dividido a su vez en dos fracciones) nunca ha sido desautorizado por el PCUS, que incluso la ha apoyado, dándole la posibilidad de trabajar en la URSS y de imprimir allí sus publicaciones. (Por otra parte, Moscú apoya oficialmente una fracción del Partido Comunista griego que tiene en Moscú su propio cuartel general y que se contrapone al Partido Comunista griego del interior, así llamado porque está integrado por militantes que en su mayoría se encuentran en Grecia, en la clandestinidad o en la cárcel). Así, en la hipótesis, bastante probable en la actualidad, de que el PCUS considere venida la hora de un ruptura formal con el PCE, Breznev se encuentra ya con una solución de recambio.

Inmediatamente después de celebrarse la Conferencia de los partidos comunistas de la Europa occidental se comprendió que la ruptura podría producirse rápidamente, tras la agria polémica que los españoles habían sostenido con el PC francés a propósito de los trabajadores inmigrados. "L'Humanité" del 9 de febrero se hizo eco de tal discusión, en un amplio artículo donde el PCE polemizaba contra quienes fomentaban "una campaña particularmente odiosa" contra los comunistas franceses, acusados de no tener en cuenta los intereses de los trabajadores inmigrados. En este sentido el PCF **recogía la posición asumida** por el PCE... A esta posición, Marchais respondía con violencia, acusándola de ser "una tesis artificial, falsa y peligrosa" que el PCF rechaza categóricamente... Pero, ¿el PCF se habría atrevido a adptar un tono similar con un partido hermano si no hubiera estado seguro de tener las espaldas cubiertas por Moscú?. Sobre este problema, que naturalmente interesa de carca a la emigración italiana, el PCI no ha abierto la boca."

- - -

7.3.- ¿Advertencia a ciertos P.C. de Europa occidental?. Una revista soviética ataca enérgicamente al Partido Comunista Español. ("Le Monde", 23-11-74).

"La vida del Partido", revista del Comité Central del partido soviético, acaba de atacar enérgicamente las tesis recientemente expuestas ante su partido por M. Azcárate, uno de los principales dirigentes del P.C. español. En este ataque en toda regla, la revista moscovita reprocha especialmente al dirigente español el haberse pronunciado por una "Europa democrática y socialista sin ningún vínculo con la comunidad socialista existente".

A través del partido español, "Partinaia Jizn" podría estar apuntando a ciertas tesis defendidas en el transcurso de la reciente conferencia de P.C. de la Europa Occidental en Bruselas, a propósito de la independencia tanto con respecto de los Estados Unidos como de los países socialistas.

Moscú. (De nuestro corresponsal) .- Se sabía desde hace tiempo que el partido comunista español no era visto con buenos ojos en Moscú. Sin embargo, hasta el momento, los dirigentes soviéticos había preferido no oficializar las divergencias. Eefectivamente, se trata de algunas que afectan en determinados problemas, no solamente al partido de Santiago Carrillo sino que conciernen de una forma más o menos directa, a toda la izquierda de la Europa del Oeste.

Hay que pensar que en Moscú se ha perdido toda esperanza de conseguir una normalización con el P.C. español y que, incluso, se teme un cierto "contagio" de sus análisis. ¿Cómo, si no interpretar la severa réplica que los ideólogos soviéticos acaban de dirigir al partido "hermano" a través de la revista "Partinaia Jizn", el órgano del comité central?.

Este artículo condena sin remisión lo fundamental del informe presentado en septiembre pasado, ante el comité central español, Manuel Azcárate, un importante dirigente del P.C.E.. Las críticas formuladas por el autor (anónimo) del artículo se refieren a cinco puntos:

1) La política exterior de la U.R.S.S..- Según "Partinaia Jizn", M. Azcárate "adultera groseramente la esencia política exterior de la U.R.S.S. y de otros países socialistas"al utilizar "la errónea tesis sobre la pretendida contradicción que existe entre los intereses de los Estados socialistas y los del movimiento revolucionario". La distensión y la coexistencia pacífica no constituyen en absoluto un freno para la lucha contra el imperialismo y por el progreso social, replica "Partinaia Jizn".

2) Las relaciones económicas entre Estados socialistas y capitalistas .- La revista condena de manera muy especial las críticas efectuadas por Azcárate contra la cooperación económica entre Estados socialistas y Estados capitalistas. Tal cooperación, había dicho el dirigente comunista español, puede llegar, sobre todo a largo plazo, a imposibilitar los cambios sociales en los asociados económicos y comerciales de la U.R.S.S.. Para "Partinaia Jizn" la tesis de Azcárate está "tan desprovista de fundamento que no merece la pena contestarla".

3) La concepción de Europa .- Para la revista, las teorías del P.C.E. sobre una Europa accodental socialista e independiente están impregnadas de nacionalismo. "Fíjense -exclama burlón el autor del artículo- a M. Azcárate le gustaría una Europa democrática y socialista, pero sin ningún vínculo con la comunidad socialista existente!".

4) - La situación interior en la Unión Soviética .- La revista del comité dentral "no puede pasar por alto los ataques de M. Azcárate contra el régimen socialista soviético" y menos aún por cuanto que tales críticas se producen en un momento en que "la democracia soviética progresa en una sociedad socialista desarrollada".

5) El proyecto de conferencia de partidos comunistas .- "Partinaia Jizn" escribe que M. Azcárate se equivoca al decretar de manera tajante, y sin dar explicación válida y argumentada, que actualmente ninguna conferencia de los partidos comunistas puede contribuir al reforzamiento de la unidad del movimiento comunista. Por último, "para darse miedo a sí mismo y a los demás", Azcárate evoca "la eventualidad completamente fantasmagórica de la creación de una nueva internacional comunista".

La polémica que empieza se explica en parte -pero no completamente- por los puntos de litigio entre la U.R.S.S. y el P.C. español. Estas cuestiones se deben ante todo al deseo de Moscú de ir normalizando las relaciones con el régimen del general Franco. El proceso ha comenzado hace ya bastantes años por lo que se refiere a las intercambios culturales. Este otoño resultó considerablemente acelerado con la apertura en Madrid y Moscú de delegaciones comerciales. Los jefes de estas delegaciones no tienen el título de embajador; pero, en cualquier caso, sus responsabilidades van más allá de los intercambios comerciales entre ambos países.

Por otra parte, el partido de Carrillo es uno de los más antiestalinistas, al contrario que los medios de los viejos dirigentes del P.C.E. refugiados en la U.R.S.S. desde el fin de la guerra civil. En diversas ocasiones, los dirigentes soviéticos han intentado utilizar este grupo contra el de Carrillo. En concreto, fué esto lo que ocurrió con ocasión del Congreso Mundial de Fuerzas de la Paz celebrado en Moscú en el mes de octubre pasado: dos delegaciones hicieron acto de presencia. Una de ellas, venida del extranjero, y cuya composición no era, ni mucho menos, exclusivamente comunista, y la otra venida de... Moscú. La primera delegación terminó por exigir y conseguir la salida de la delegación "moscovita" que estaba encabezada por el antiguo general Líster.

Pero el artículo de "Partinaia Jizn" no deja de concernir también a los otros partidos de la Europa del Oeste, así como a las fuerzas de la izquierda. La concepción de una Europa Occidental socialista que parece defender la revista no parece estar excesivamente en consonancia con la definición que de esta Europa se encuentra en la declaración final publicada en Bruselas, tras la conferencia de partidos comunistas de la Europa del Oeste." (Jacques Amalric).

= = = = = = = =